

# **Cinco señales del arrepentimiento**

Por J. C. Ryle

El arrepentimiento es un cambio completo del corazón natural de una persona, en cuanto al pecado. Nacimos en el pecado. Lo amamos naturalmente. Nos dedicamos al pecado, tan luego que podamos actuar y pensar – como un pájaro a volar, como un pez a nadar. Nunca hubo un niño que necesitara enseñanza para aprender la mentira, el egoísmo, la gula, el orgullo. Esas cosas no se aprenden de compañeros malos, ni por medio de un curso largo de instrucción aburrida. Nacen sí mismas, aún cuando un niño crece solo. Sus semillas son evidentemente el producto natural del corazón. La aptitud de todo niño para estas cosas viles es una prueba irrefutable de la corrupción y caída del hombre. Cuando el Espíritu Santo cambia nuestro corazón, cuando se echa fuera este amor natural al pecado, ocurre ese cambio que la Palabra de Dios llama “el arrepentimiento”. De la persona en quien se crea este cambio se dice que se arrepintió. Se puede llamar, en pocas palabras, una persona arrepentida.

Pero no puedo dejar el asunto así. Merece una investigación más profunda. No es aconsejable hablar en generalidades, cuando se trata de doctrinas como esta. Procuraré explicar el arrepentimiento y analizarlo delante de sus ojos. Les enseñaré los elementos del arrepentimiento. Trataré de enseñarle algo de la experiencia de todo hombre arrepentido de verdad.

## **1. El verdadero arrepentimiento comienza al reconocer el pecado**

El verdadero arrepentimiento comienza al reconocer el pecado. Los ojos de la persona arrepentida se abren, y ven con confusión lo largo y lo ancho de la ley santa de Dios, y la extensión enorme de sus propias transgresiones. Se sorprende al descubrir que mientras se consideraba “buena persona” y gente de “buen corazón”, ha estado muy engañado. Se da cuenta que, en realidad, es malvado, culpable, corrupto, y vil a los ojos de Dios. Su orgullo se evapora. Sus pensamientos altivos se derritan. Ve que es un gran pecador. Esto es el primer paso al verdadero arrepentimiento.

## **2. El verdadero arrepentimiento causa tristeza por el pecado**

El verdadero arrepentimiento causa tristeza por el pecado. El corazón de una persona arrepentida siente un remordimiento profundo por sus transgresiones del pasado. Le duele el corazón al pensar que ha vivido tan vilmente. Lamenta el tiempo perdido, por los talentos desperdiciados, por un Dios deshonrado, y por haber dañado a su propia alma. La memoria de esas cosas le duele, y la carga de conciencia es a veces casi intolerable. Cuando una persona lamenta así, vemos el segundo paso en el verdadero arrepentimiento.

## **3. El verdadero arrepentimiento causa una confesión del pecado**

El verdadero arrepentimiento causa una confesión del pecado. La lengua de una persona arrepentida se suelta. Siente la necesidad de hablar al Dios contra quien ha pecado. Algo dentro de sí le dice que tiene que clamar a Dios, orar a Dios, y hablar con Dios acerca del estado de su propia alma. Tiene que expresar lo que está en el corazón, y reconocer sus iniquidades al trono de gracia. Son una carga pesada dentro, y ya no puede guardar silencio. No puede retener nada. No esconderá nada. Va delante de Dios, sin presentar ninguna excusa, y dice: “He pecado contra el cielo y ante ti – mi iniquidad es grande. ¡Que

Dios tenga misericordia de mí, un pecador!” Cuando alguien confiesa así a Dios, vemos el tercer paso en el verdadero arrepentimiento.

#### **4. El verdadero arrepentimiento causa un cese del pecado**

El verdadero arrepentimiento causa un cese definitivo del pecado. La vida de una persona arrepentida cambia. El curso del conducto diario cambia por completo. Un nuevo rey reina dentro de su corazón. Echa fuera lo del hombre viejo. Desea practicar lo que Dios manda, y evitar lo que Dios prohíbe. Procura evitar el pecado, luchar contra el pecado, y prevalecer sobre el pecado. Cesa de hacer la maldad. Aprende a hacer el bien. Deja las malas costumbres y la mala compañía. Trata, aunque débilmente, a vivir una vida nueva. Cuando alguien actúa así, vemos el cuarto paso en el verdadero arrepentimiento.

#### **5. El verdadero arrepentimiento produce un desprecio profundo del pecado**

El arrepentimiento verdadero se demuestra por producir en el corazón un hábito estable de desprecio profundo a todo pecado. La mente de una persona arrepentida llega a ser una mente habitualmente santa. Aborrece lo que es malvado. Se deleita en la ley de Dios. Escasamente requiere sus propios deseos. Se encuentra batallando contra la maldad. Se encuentra frío cuando deben tener calor, atrasado cuando debe seguir adelante, pesado cuando debe estar animado en la obra de Dios. Está profundamente consciente de sus propias debilidades. Gime bajo la corrupción dentro de su persona. Pero aún así, su inclinación es para con Dios, alejado de la maldad. Dice con David, *Por eso estimé rectos todos tus mandamientos sobre todas las cosas, y aborrecí todo camino de mentira*”. (Salmo 119:128). Cuando una persona puede decir esto, tiene la quinta y suprema marca del verdadero arrepentimiento.

#### **Resumen de las 5 señales del arrepentimiento**

El verdadero arrepentimiento nunca está solo en el corazón de una persona. Siempre tiene compañera – una compañera bendita. Siempre está acompañada de una fe viva en nuestro Señor Jesucristo. Donde se encuentre fe, se encontrará arrepentimiento; donde haya arrepentimiento, siempre habrá fe. Yo no decido cuál llega primero – si arrepentimiento me llega antes de la fe, o la fe antes del arrepentimiento. Pero valientemente digo que las dos gracias nunca se encuentran separadas la una de la otra. Igual como no puede tener el sol sin luz, o hielo sin frío, o fuego sin calor, o agua sin humedad – de igual manera nunca encontrará verdadera fe sin verdadero arrepentimiento, nunca encontrará arrepentimiento verdadero sin fe viva. Las dos cosas siempre se encontrarán lado a lado.

[www.obreroziel.com](http://www.obreroziel.com). Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.